

y por el ilustrado celo de buenos y animosos sacerdotes. Conozco algunas comarcas que en pocos años han sufrido una trasformacion completa; viniendo á deducir de todo esto, que tanto para una parroquia como para una comarca, lo mismo que para una alma, la sagrada Comunion es, sin duda alguna, el principio y el foco de la vida.

Así, pues, dejando á un lado todos los respetos humanos, sin pusilanimidad ni cobardía, emprendamos todos por el amor de Dios la obra de nuestra regeneracion, y sacudamos el yugo de la mentira; que rompiendo la capa de hielo que impide penetren los rayos del sol hasta el agua viva, salvaremos á estos pobres pececillos, harto tiempo aletargados, y volveremos á dar la vida y la alegría á una multitud de almas que languidecen, porque se les niega á Jesucristo.

Cuanto mas respetables son los buenos usos, tanto mas peligrosos son los abusos; pero este es el peor entre todos, y al mismo tiempo uno de los obstáculos mas fuertes para la regeneracion cristiana de nuestra patria.

#### XIV.

Ya hay bastante con comulgar en las grandes fiestas, ó todo lo más una vez al mes.

Todavía es demasiado, cuando se hace sin amor, y se considera como un penoso deber. Muy bueno sin duda es comulgar todos los meses; pero mucho se engañaría quien creyera satisfacer con esto los deseos de la Iglesia nuestra Madre, y portarse como verdaderamente piadoso. No es de este sentir el gran San Francisco de Sales: muy al contrario, dice terminantemente que todo buen cristiano, por poco que sea el cuidado que tenga de su alma, no puede dejar pasar mas de un mes entre Comunion y Comunion. El catecismo romano arriba mencionado, parece señalar idéntica regla, pues al aconsejar la Comunion de cada dia ó de cada semana ó de todos los meses, es de suponer que no se puede tardar mas tiempo.

Esta *Comunion mensual*, instituida en muchas cofradías, catecismos, casas piadosas, lo mismo que la semanal ordenada en los seminarios y

comunidades, representa el *minimum* nunca el *maximum*: es necesario seguir aquellas reglas conforme al espíritu que las dictó, espíritu de piedad católica, que, deseando vivamente en union con la santa Iglesia que se acercasen los fieles á recibir lo mas frecuentemente posible la Comunion, ha procurado fijar un *límite extremo* para las almas menos fervorosas.

Debe interpretarse tambien el sentido de esos laudables reglamentos y usos por la gran regla que domina á todas las otras, quiero decir, la enseñanza tradicional de la Iglesia y de la Sede apostólica. Hemos dado á conocer además aquella sagrada máxima que el Papa Benedicto XIV resumia en estas palabras: "No hay nadie á quien no puede aconsejarsele que comulgue todos los meses, y muy pocas son las almas á quienes deba negarse el que lo hagan cada semana:" y S. Antonino, arzobispo de Florencia, habia manifestado muy particularmente la misma opinion al escribir lo siguiente: "Exhorto á todos los fieles; cuya conciencia no esté manchada con el pecado mortal, á que comulguen todos los domingos (1)."

Parece mucho menos explícito san Francisco de Sales en su *Introduccion*, al recomendar á to-

(1) Pars, III, tract. 14, cap. XII.

dos los cristianos la Comunion de ocho en ocho dias, que la mayor parte de los otros santos con relacion á la Comunion diaria; pero tambien se ha exagerado mucho la extension de sus palabras. Limitase, y con sobrada razon, á manifestar que no puede aconsejarse indistintamente á todos los fieles que comulguen diariamente, por la sencilla razon de que, debiendo ser sumamente excelente la disposicion que se requiere para tan frecuente Comunion, no es prudente ni bueno el aconsejarla generalmente. Y como por otra parte esta disposicion, aunque muy excelente, puede encontrarse en muchas buenas almas, tampoco es prudente distraerlas ó disuadir las generalmente; de esto resulta que se debe tratar á cada uno en particular conforme lo pida su estado interior. Seria, pues, una gran imprudencia el aconsejar indistintamente á todos este uso tan frecuente; pero lo seria mucho mayor el vituperar á alguno por ella, especialmente cuando se ajustase á las prescripciones de algun digno director (1).

Como regla práctica, nada hay mas luminoso, ni tan sencillo á la vez como lo que sobre la sagrada Comunion dice santo Tomás. Despues

(1) Lib. II, cap. XX.

de haber expuesto la doctrina católica sobre la Comunión diaria, apoyándose en la autoridad de los santos Padres, y muy particularmente en aquella célebre máxima de san Agustín que dice: "Este es el pan de cada día: recibidlo, pues, cada día, para que cada día os haga el provecho apetecido; pero es de todo punto indispensable que vuestra vida esté de tal modo arreglada que lo podáis recibir dignamente todos los días;" sienta el angélico Doctor aquel sábio principio de que: *Cuando una persona sabe por su propia experiencia que aumenta en su corazón el amor á Dios por medio de la Comunión diaria, y que no se resiente en lo más mínimo su respeto hacia tan divino Sacramento, debe comulgar todos los días* (1).

Así, pues, si te encuentras en esta disposición, comulga todos los días; pero te dejo en completa libertad por si lo quieres hacer solo de ocho en ocho días, porque esta es la Comunión ordinaria de los buenos cristianos, advirtiéndote de paso que esta no es la frecuente Comunión, tal como la enseña formalmente san Alfonso María de Ligorio, pues solo entiende por frecuente Comunión la que se recibe varias veces á la semana. "¿Puede decirse (pregunta el santo Obis-

(1) S. Thom. in libro IV Sententiarum.

po, cuyas prácticas de moral han sido jurídicamente examinadas y sancionadas por la Santa Sede) que asiste á menudo á oír misa aquel que se limita á oírla solamente los domingos y fiestas de guardar? Evidentemente que no. Pues estomismo puede decirse con relacion al que comulga de ocho en ocho días."

En último caso, pues, no te acostumbres, como dice san Juan Crisóstomo, "á medir la Comunión por la ley del tiempo; la pureza de tu conciencia te marcará cuando debes acercarte á ella." Y añade san Ambrosio: "Aquel que no se encuentra en disposición de comulgar todos los días, ménos encontrará para hacerlo una vez al año."

## XV.

En resumen todo está llevado hasta la exageración, y además es casi imposible ponerle en práctica.

Estás completamente en un error al creer cosa semejante, porque no solamente es posible, sino es muy fácil de ponerlo en práctica, como te lo están probando inafinidad de piadosos fieles: